

La Campana de Dolores: 1896 y 1885

La Gaspésie de Dolores
1880-1980

La Campana de Dolores

Las campanas siempre han estado ligadas a ciertos acontecimientos sociales. En nuestro país, a partir de la Conquista y como consecuencia de la evangelización, el pueblo aprendió a reconocer en las campanas los avisos comunitario.

Estos avisos eran sobre todo eclesiásticos: oficios, bodas, nacimientos o defunciones, aunque en algunos casos también servía como alarma, por ejemplo en caso de incendio. El pueblo consideraba el tañido de la campana como parte integral de su vida.

Así, en 1810 cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla toca la campana para congregar al pueblo y convocarlo a la lucha, el llamado de la campana tenía en México una tradición de tres siglos.

La campana de la parroquia de Dolores, Guanajuato tocada por el cura Hidalgo la madrugada del 16 de septiembre de 1810 dejó de ser una simple campana para convertirse en un símbolo nacional al representar el grito que habría de llevar a México hacia la libertad. Esta campana simboliza nuestra independencia y ha llegado a formar parte importante en las celebraciones del Grito de la Independencia.

Y ya que no se trata de una simple campana conviene conocer su historia como parte de nuestra historia nacional. La campana utilizada por el cura Hidalgo en 1810 tiene un diámetro de 105 cms. y una altura de 160 cms. desde el borde hasta la cima de su copa coronada con un contrapeso de madera de encino. Es de bronce de 9 cms. de espesor y 785 Kg. de peso. Fue fundida por orden del cura Anastasio Sánchez Vilella y fue bautizada con el nombre de Esquilón de San Joseph, el 28 de julio de 1768. Se colocó en el nicho de la iglesia de Dolores y dio el servicio habitual a los habitantes de Dolores hasta que en 1893 se iniciaron los preparativos propuestos por Jacobo M. Barquera para que la campana de Dolores fuera trasladada a México y se le ubicara en el sitio de honor que le correspondía: el Palacio Nacional.

La campana permanece en la parroquia de Dolores hasta el 28 de agosto de 1896, fecha en que se traslada a la ciudad de México.

El 24 de junio de 1896 salió rumbo a Guanajuato la comisión nombrada por el presidente de la República, general Porfirio Díaz, para el traslado de la campana. Esta comisión estaba integrada por los generales Sóstenes Rocha, Ignacio Salas y los señores Guillermo Vallejo y Gabriel Villanueva.

Con todas las precauciones necesarias y la solemnidad que el acto ameritaba, el esquilón llegó a la ciudad de México escoltada por miembros del ejército. Fue conducida al Museo de Artillería de donde se trasladó al balcón central de Palacio Nacional.

Para recibir a la Campana de Dolores por primera vez en la ciudad de México se organizó una procesión cívica y un desfile de carros alegóricos: se adornaron con festones y banderas, las calles por donde transitó este símbolo patrio.

La noche del 15 de septiembre de 1896 el general Díaz hizo sonar el bronce en recuerdo de aquel momento histórico encabezado por el cura Hidalgo. Porfirio Díaz pronunció el siguiente discurso en relación a la Campana: "Señores comisionados: El gobierno acepta el encargo de cuidar con veneración y respeto la histórica campana, porque es un deber muy honroso y muy grato que le corresponde; él guardará es-

ta sagrada reliquia, como fonógrafo que de año en año nos haga oír la voz del cura de Dolores convocando al pueblo”.

Desde entonces, cada año esta campana ha sido tocada por los diferentes mandatarios al celebrarse la ceremonia del Grito de Independencia.

En 1960, al cumplirse el 150 aniversario de la Independencia se mandó fundir una copia idéntica para la iglesia de Dolores Hidalgo y otras 31 de confección similar a la original se enviaron a las capitales de los estados.

Hoy, 1985, la campana de Dolores ha vuelto a visitar su lugar de origen en una fecha tan memorable como el 15 de septiembre. Una vez más la campana hizo el recorrido que hiciera en 1896 para, esta vez, ser tocada por el presidente Miguel de la Madrid Hurtado en la ceremonia del Grito.

Una vez más los mexicanos nos congregamos al llamado de la campana para volver a expresar, simbólicamente, nuestro grito por la libertad.



LA CAMPANA DE DOLORES DESCENDE DE SU NICHOS EN PALACIO NACIONAL

Jornada por la Patria

Año con año la conmemoración del Grito de Independencia es para los mexicanos un motivo de unión y regocijo nacional al recordar aquel momento histórico con el que iniciara el país su lucha por la libertad y el comienzo de su nacionalidad.

Miguel Hidalgo y Costilla fue el iniciador de la lucha por la Independencia; y el instrumento del que se valió para congregar al pueblo fue, como sabemos, la campana que en otras ocasiones había servido para llamar, entre otras cosas, a los servicios eclesiásticos de la parroquia de Dolores.

Desde entonces, esa campana, (la Campana de Dolores), ha simbolizado el inicio de la lucha de un pueblo por la libertad.

Hoy, al celebrar los 175 años del inicio de la Guerra de Independencia, la Campana de Dolores abandona el nicho de honor que ocupa en Palacio Nacional para unirse a otros dos símbolos nacionales: la Bandera Nacional y la Constitución de 1917.

Este es un acontecimiento relevante para la vida nacional de todos los mexicanos, ya que por primera vez en nuestra historia, se han unido elementos tan significativos para todos los mexicanos.

Cada uno de estos símbolos es un resumen de nuestra historia, que refleja un pasado combatiente y un presente democrático en el que todos participamos.

Así, la Campana de Dolores, la Bandera Nacional y la Constitución de 1917, iniciaron su viaje histórico con una magna ceremonia presidida por el primer mandatario, Miguel de la Madrid Hurtado, en el Palacio Nacional el día 3 de febrero de 1985.

Este viaje tiene una meta, única por su magnitud: recorrer cada uno de los estados de la República abarcando gran parte de sus municipios y poblados. En cada sitio visitado por los Símbolos Patrios han tenido lugar eventos de diversa índole como son los eventos cívicos, culturales y deportivos. Al programa que contempla estas actividades se le ha denominado Jornada por la Patria.

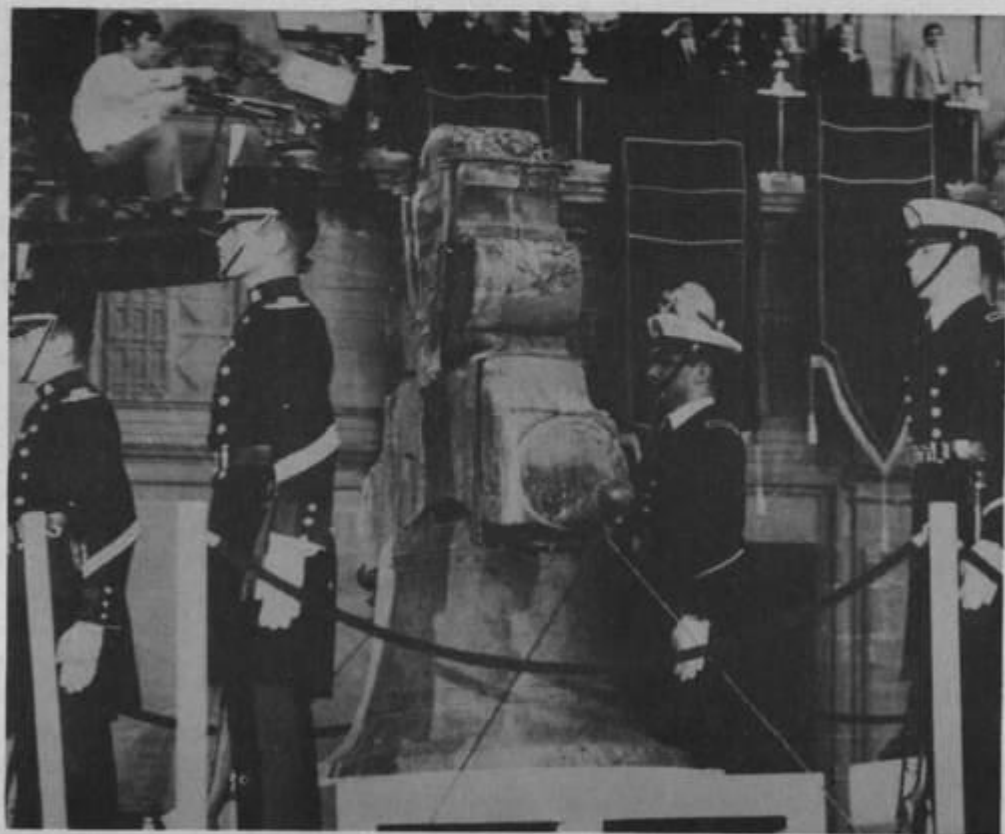
Jornada por la Patria es uno de los programas más importantes de los llevados a cabo por la Comisión Nacional encargada de celebrar los aniversarios tanto de la Independencia como de la Revolución, ya que en él confluyen los esfuerzos conjuntos del gobierno y pueblo mexicanos.

Una labor de tal envergadura, sólo ha podido llevarse a cabo con la colaboración de los gobiernos de los estados, de la Secretaría de la Defensa Nacional, la Secretaría de Marina, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Policía Federal de Caminos. Cada uno de estos organismos estatales ha participado en las tareas que les corresponden: las Fuerzas Armadas han custodiado los Símbolos desde que el Presidente les hizo entrega de ese honor hasta el último estado visitado; la Marina ha participado en aquellos casos en que ha sido necesario transportar los Símbolos por vía marítima; la Secretaría de Comunicaciones ha colaborado reparando los tramos carreteros que se encontraban en mal estado.

Las autoridades locales: gobernadores, diputados y presidentes municipales y de tribunales superiores de justicia han puesto especial cuidado en las ceremonias, festejos y celebraciones llevadas a cabo en las entidades que representan.

Los gobiernos estatales, a través de sus tres poderes, han recibido y entregado los símbolos patrios de una entidad a otra. Para ello se ha seguido un ritual ceremonioso en el que los representantes de uno y otro estado firman un acta, se hacen honores a la bandera y se canta el Himno Nacional.

Jornada por la Patria, para poder llegar a todos los estados, se ha fijado un itinerario a seguir. En cada una de las entidades federativas han tenido lugar hechos de singular trascendencia en la vida nacional, relacionados con la visita de los Símbolos Patrios. Sin embargo, dado que no sería oportuno mencionar todos los detalles, iremos haciendo el recorrido de acuerdo al itinerario de Jornada por la Patria, destacando sólo algunos aspectos de lo sucedido en cada estado. Asimismo, en todos los lugares donde permanecieron los Símbolos, se montaron guardias de honor, se cantó el Himno Nacional y se hicieron honores a la Bandera.



LOS SIMBOLOS NACIONALES EN LA JORNADA POR LA PATRIA

Empezaremos por el estado de Querétaro a donde la caravana llegó el día 4 de febrero. La estancia de los Símbolos en esta entidad coincidió con la fecha de la celebración del 68 Aniversario de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el 5 de febrero. La ceremonia de recepción de los símbolos Patrios tuvo lugar en Palmillas, de donde habrían de recorrer dos municipios.

Del estado de Querétaro los Símbolos pasaron a San Luis Potosí a donde entraron el 13 de febrero por el poblado de Santo Domingo, Santa María del Río. San Luis Potosí fue el primer estado en que empezó a operar una ruta interna de visita a los municipios de manera que una gran cantidad de potosinos pudo tener contacto con la Campana de Dolores, la Bandera Nacional y el original de la Constitución de 1917. Hasta aquí los Símbolos habían recorrido mil doscientos treinta y siete kilómetros.

Tamaulipas fue el siguiente estado que recibió a los Símbolos Patrios en su ruta ascendente, siendo Tula la primera ciudad tamaulipeca que tuvo el honor de ser sede de Jornada por la Patria.

En Ciudad Victoria se efectuó una sesión solemne del Congreso local en honor de los Símbolos Nacionales. Las ceremonias celebradas a lo largo de la frontera con los Estados Unidos en las ciudades de Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo, llamaron la atención por las muestras de nacionalismo de parte de pobladores de esa región.

Aquí hay que destacar el alcance que tuvo la Jornada por la Patria al llegar a todos aquellos mexicanos que viven en los Estados Unidos en ciudades cercanas al estado de Tamaulipas, tanto por la visita directa como por las transmisiones de los eventos y ceremonias a través de los medios de comunicación.

Jornada por la Patria visitó a continuación otro estado fronterizo: Nuevo León, donde estuvo desde el día 1o. de marzo hasta el 8 del mismo mes.

En el recorrido de los Símbolos por este estado destaca la visita a Monterrey ya que la población del lugar reiteró con entusiasmo su sentimiento patrio. Nuevo León fue el primer estado en que el número de guardias sobrepasó el millar.

De aquí pasemos a Coahuila que recibió los Símbolos Patrios en el kilómetro 34 de la carretera Monterrey-Saltillo, perteneciente al municipio de Ramos Arizpe.

Es importante señalar que en esta entidad se visitó la población de Cuatro Ciénegas, cuna de Venustiano Carranza, donde los pobladores reclamaron mejores condiciones de vida.

Zacatecas recibe los Símbolos Patrios el 19 de marzo, fecha en que fue entregada al gobernador una copia facsimilar de la Constitución de 1917 en una ceremonia que tuvo lugar en la Plaza de Armas. Entre las ciudades que aquí se visitaron está Jerez de García Salinas, donde nació el poeta Ramón López Velarde que escribiera su *Suave Patria* en honor a México.

De Zacatecas los Símbolos Patrios viajaron al estado de Durango, donde fueron recibidos en el Valle de Guadiana, zona limítrofe con el estado de Zacatecas.

En Durango se visitó el poblado de Nazas que fue el paso del presidente Benito Juárez en 1864 y que hoy, en 1985, se vistió de listones y banderas para recibir a los Símbolos de la Patria.

El municipio de Jiménez fue la puerta de entrada de los Símbolos al estado de Chihuahua. En este estado todavía permanece viva una cultura que forma parte de nuestra realidad nacional: los tarahumaras. Los tarahumaras llevaron a cabo ceremonias para honrar a los Símbolos Patrios en Ciudad Cuauhtémoc y la Junta.

A Sonora los Símbolos llegaron en tren, recibidos en la estación Don. Al visitar Vicam Pueblo, los gobernadores yaquis reunidos rindieron homenaje a los Símbolos, bailando la Danza del Venado en una ceremonia muy emotiva. Los yaquis pronunciaron un discurso expresando la disposición de las ocho tribus yaquis para defender el suelo patrio ante cualquier agresión. Los Símbolos llegaron a Guaymas, cuna de tres que fueran representantes de la soberanía de la Nación: Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta y Abelardo L. Rodríguez.

Ensenada fue la ciudad de Baja California a la que llegó Jornada por la Patria. En este estado se visitó la totalidad de los municipios. El 29 de abril los Símbolos estuvieron en San Quintín y el Paralelo 28, donde fueron entregados a Baja California Sur.

La entrega de los Símbolos Patrios a Baja California Sur se llevó a cabo en los límites entre Guerrero Negro y el Paralelo 28, a los pies del águila monumental.

Esta ceremonia tuvo una especial relevancia ya que coincidió con el desfile del 10 de mayo. Los obreros de la salina más grande del mundo asistieron primero a la ceremonia en honor de los Símbolos Patrios y después se integraron al tradicional desfile del Día del Trabajo, presidido por las autoridades estatales y municipales. En la Paz, la visita de Jornada por la Patria se sumó a los festejos de la fundación de la ciudad.

Por primera vez en su historia, los Símbolos Patrios surcaron las aguas nacionales ya que viajaron a bordo del barco transporte de guerra "Coahuila", desde Baja California Sur, atravesando el Golfo de California para llegar a Mazatlán, Sinaloa.

Al concluir la travesía marítima y arribar al puerto de Mazatlán, la Armada de México entregó al Ejército la custodia de los Símbolos. Es importante señalar que para esta travesía marítima la Campana, la Bandera y la Constitución fueron protegidos de las condiciones ambientales así como de los riesgos físicos o deterioros.

El relevo se llevó a cabo en el puente del río de las Palmas que divide políticamente Sinaloa y Nayarit. Tuxpan fue la ciudad nayarita que recibió a Jornada por la Patria. El 22 de mayo tuvo lugar la entrega del facsímil de la Constitución de 1917 al gobernador del estado.

Colima fue la siguiente entidad que recorrieron los Símbolos Patrios, llegando el 25 de mayo por el ejido de Chavarrín. A partir de ahí se recorrió la totalidad de los municipios colimenses. Colima ocupó el lugar número catorce en el recorrido de Jornada por la Patria.

Al terminar el puente que divide a los estados de Colima y Jalisco en Cihuatlán, los Símbolos pasaron de una entidad federativa a otra, acompañados por sones de mariachi. En Zacualco un viejo revolucionario recordó, ante los Símbolos Nacionales, la oración que le enseñó el general Lázaro Cárdenas para que no le pasara nada durante la Revolución.

Procedente de Jalisco, el 12 de junio la caravana patriótica llegó al estado de Aguascalientes en medio de una lluvia torrencial, lo cual no impidió que se realizara la recepción que se tenía planeada.

El recorrido abarcó los nueve municipios de la entidad así como una congregación indígena en la que jornaleros y campesinos abandonaron sus labores y salieron al paso de los emblemas nacionales para rendirles homenaje.

En Aguascalientes tuvo especial significación una ceremonia en honor a los Veteranos de la Revolución radicados en la entidad.

Para el 20 de junio los Símbolos llegaron a la Piedad, Michoacán, tierra que viera nacer a don Jesús Romero Flores, el último de los constituyentes. Asimismo, visitaron Jiquilpan, lugar de nacimiento de Lázaro Cárdenas. Los Símbolos Patrios en Pátzcuaro permanecieron junto a la casa de la Constitución donde, en 1814, Morelos expidió el primer decreto constitucional para la libertad de América Latina contra la dominación extranjera.

El trayecto de Jornada por la Patria a través de los dieciseis estados visitados suma 21,343 kilómetros.

De Michoacán los Símbolos Patrios pasaron a Zacatula, Guerrero. En este estado destaca la visita a Acapulco donde hubo un desfile con caretas y disfraces regionales a lo largo de la zona hotelera, y tocó una banda compuesta por mil músicos provenientes de otras bandas del mismo estado.

Jornada por la Patria llegó al municipio de Iguala en cuya cabecera municipal se confeccionó el primer lábaro patrio. Iguala fue declarada capital del estado por ese único día. También se visitó Tixtla, lugar donde nació Vicente Guerrero.

Los Símbolos Patrios continuaron su recorrido, haciendo escala en el estado de Morelos, cuna del zapatismo, al que entraron por Amacuzac. En Cuernavaca el Congreso del estado realizó una sesión solemne en honor de los Símbolos, situados en la plaza principal de la capital morelense. Las curules y el Congreso se trasladaron a esta plaza a fin de llevar a cabo los actos correspondientes.

Se pusieron en libertad trescientos cuatro reclusos del penal estatal y de las cárceles distritales; ciento treinta y nueve de ellos recibieron las actas que los acreditaban como ciudadanos libres.



MIGUEL DE LA MADRID AL INICIO DE JORNADA POR LA PATRIA

Después de un recorrido por veinte estados de la República, Jornada por la Patria llegó a Veracruz. Así, el 16 de julio, la Campana, la Bandera y la Constitución de 1917 llegaron a Perote. Veracruz fue el primer estado que ha rebasado el millón de personas que tuvieron contacto con los Símbolos Patrios.

El 24 de julio se inicia el segundo recorrido marítimo de los Símbolos con destino a Puerto Progreso, Yucatán, habiendo recorrido 390 millas náuticas, con lo cual el trayecto de Jornada por la Patria suma 25,480 kilómetros a lo largo de tierras y mares nacionales.

En este segundo recorrido marítimo tuvieron el honor de viajar en el barco, junto con los Símbolos, diez niños de diferentes estados de la República que obtuvieron excelentes calificaciones en el último ciclo escolar, para estimular la dedicación de niños y jóvenes en el estudio.

La travesía de los Símbolos en el buque insignia *Baranda* duró aproximadamente cuarenta horas hasta llegar a su próximo destino: Puerto Progreso.

En Motul, el gobernador de Yucatán informó que se están abriendo líneas de crédito con el Banco Mundial para diversificar la producción en el campo.

Se llevó a cabo una fiesta popular conocida como la "fiesta de vaquería" donde mestizos y sus mujeres ataviados con trajes de gala ejecutaron durante varias horas piezas musicales con compases de 3/8 y 6/4 clásicos de la jarana yucateca.

De Yucatán los Símbolos pasaron a Dziuce, Quinta Roo. En este estado tiene lugar, por primera vez, un recorrido inter-insular y también es la primera ocasión en que los Símbolos llegan a las islas mexicanas del Caribe.

Para ello, fueron embarcados en un transbordador en Punta Sam para ser trasladados a Isla Mujeres y Cozumel, de donde regresaron a Puerto Morelos, en tierra firme.

El día 10 de agosto los Símbolos Patrios inician su estancia en el estado de Campeche. Aquí se inauguró una nueva unidad deportiva "Morelos" ubicada en colonias proletarias.

Uno de los más emotivos en el estado de Campeche fue el que tuvo lugar en Hopelch donde diez jóvenes interpretaron el Himno Nacional en maya.

El recorrido de Jornada por la Patria en el estado de Tabasco fue muy intenso ya que se visitaron sesenta lugares entre municipios, asentamientos urbanos y ejidos.

En Chiapas, la emoción invadió a los habitantes cuando los Símbolos Patrios llegaron a Pichucalco el 26 de agosto. La ceremonia efectuada en la zona indígena de los Altos fue relevante por las palabras que miembros de la caravana patriótica dirigieron a los habitantes en lengua tzotzil y tzetzel.

El Congreso del estado realizó sesiones solemnes en Tuxtla Gutiérrez y en Tapachula. En La Ventana se llevó a cabo un gran acto que reunió a las comunidades indígenas de la entidad.

Después de doscientos quince días de peregrinar por el país, Jornada por la Patria llegó a Oaxaca. Tepanatepec fue el primer municipio que visitaron los Símbolos Patrios. En Juchitán, los lugareños prometieron defender las entrañas de su tierra istmeña porque "se sienten nacionalistas y mexicanos".

En el Istmo las "shela soanas", grupo distinguido de la población, dieron un toque especial al recibimiento de Jornada con sus trajes regionales y flores.

En Tlacoahuaya se llevó a cabo un gran acto indígena, con la presencia del director del Instituto Nacional Indigenista, en el que intervino el presidente del Consejo Zapoteco del Sur.

El día 11 de septiembre los Símbolos Patrios llegaron a León, Guanajuato, a bordo del avión Hércules. De aquí los tres emblemas nacionales fueron trasladados a Dolores Hidalgo. En esta ciudad la Campana de Dolores fue separada del camión en que viajaba y se montó en una estructura especial con el fin de que estuviera lista para la ceremonia del Grito el día 15 de septiembre.

Hasta aquí llegaremos en este recorrido metafórico para hablar de la importancia que tiene la presencia de la Campana de Dolores en la cuna de la Independencia.

Desde que en 1896 la Campana fue trasladada de Dolores Hidalgo a la capital de la República no se había movido del Palacio Nacional hasta la fecha histórica con que se dio comienzo a Jornada por la Patria.

Este es un hecho que se reviste de singular trascendencia ya que la Campana desciende de su nicho de honor para regresar a su lugar de origen y volver a sonar reafirmando nuestra libertad como mexicanos, en el marco de la conmemoración del 175 Aniversario de la Independencia Nacional.

Es importante tener presente que Miguel de la Madrid Hurtado es el primer presidente que toca la histórica Campana en el mismo sitio que lo hiciera el cura Miguel Hidalgo. En ocasiones anteriores, como hemos visto a lo largo de este texto conmemorativo de la fiesta del Grito, una vez cada sexenio los presidentes mexicanos han ido a Dolores Hidalgo para celebrar la fecha patriótica dando el "Grito de la Independencia".

Sin embargo, las ceremonias anteriores en Dolores Hidalgo, sin que por ello carezcan de importancia, se habían realizado tañendo la réplica de la llamada Campana de Dolores.

El hecho de que el presidente Miguel de la Madrid haya tocado el original de la Campana en Dolores Hidalgo es significativo en este 1985 cuando celebramos ya 175 años del inicio de la lucha por la Independencia.

Por este acontecimiento y por la labor desempeñada por Jornada por la Patria, la celebración del Grito de Independencia del 15 de Septiembre de 1985 se distingue de las celebraciones que han tenido lugar en nuestro país en años anteriores.

Una vez que Jornada por la Patria ha recorrido la mayor parte de los estados de la República, el espíritu con que los mexicanos hemos conmemorado esta fecha histórica ha tenido que ser, necesariamente, distinto.

El contacto directo con los Símbolos Patrios ha reafirmado el nacionalismo de los mexicanos y ha abierto nuestro sentido patriótico. Asimismo, nos ha hecho tomar conciencia de que somos un país que encuentra su identidad en la unión nacional.

Ahora bien, hasta el estado de Guanajuato los Símbolos Patrios han recorrido una gran cantidad de kilómetros, cuyo número expresa la tarea de unificación nacional y sentido patriótico emprendido por Jornada por la Patria. En camión recorrieron treinta y dos mil quinientos cincuenta y tres kilómetros; en ferrocarril cuatrocientos ochenta y cuatro; por mar viajaron un total de mil trescientos sesenta kilómetros, y por avión setecientos nueve. Todo esto arroja un total de treinta y cinco mil ciento seis kilómetros recorridos en el viaje de Jornada por la Patria.

El estado en el que asistió mayor número de gente a honrar los Símbolos Patrios, junto con Veracruz, fue Jalisco con novecientos veintitres mil personas. Durango fue el estado con mayor número de eventos cívicos entre los que se cuentan sesenta y ocho. En cuanto a los eventos culturales, Sinaloa está a la cabeza con doscientos setenta y uno. Jalisco también destaca en la realización de eventos deportivos con un total de ciento ocho.

Jornada por la Patria ha recorrido quinientos cincuenta municipios; noventa y dos poblados; seis delegaciones, y nueve ejidos en todos los estados que ha visitado.

Por último, para cerrar el aspecto numérico, diremos que el total de la población asistente ha sido de doce millones quinientos noventa y ocho mil ochocientos treinta y cinco personas que han desfilado ante los Símbolos Patrios para rendirles honores.

Los lugares que todavía no reciben la visita de Jornada por la Patria pero que lo harán antes del 20 de noviembre son Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Distrito Federal.

Para el día de la conmemoración de la Revolución, el 20 de noviembre, los Símbolos Patrios harán su entrada en la capital mexicana recorriendo la ciudad hasta llegar al Palacio Nacional.

Esta será la fase culminante del trayecto de Jornada por la Patria a lo largo de todo el país, cerrando este ciclo patriótico con la ceremonia del 20 de noviembre, el cual ha rendido sus frutos mostrando a México como un país unido en su historia.

En esta ceremonia estarán presentes la Campana de Dolores, la Bandera y la Constitución de 1917 para recibir los honores por parte de los capitalinos. Los Símbolos permanecerán cuatro días para que los habitantes de la ciudad de México y área metropolitana los visiten.

Posteriormente la Constitución será devuelta al Archivo General de la Nación con la ceremonia correspondiente, y la Bandera Nacional se entregará al Instituto Nacional de Antropología e Historia para que sea colocada en el alcázar del Castillo de Chapultepec junto con otras banderas históricas.

Por último, la Campana de Dolores regresará al sitio que le fuera destinado hace ochenta y nueve años para seguir siendo partícipe de la historia mexicana; para seguir sonando año con año al conmemorar el inicio de la lucha que abriera el camino hacia la libertad; para seguir acompañando al grito de ¡Viva México!